

En la mitad de la tabla



JORGE PABÓN
COLUMNISTA

Entre los balances de cada año nos estaba faltando el que recién acaba de publicarse y que procede del organismo Transparencia Internacional, el cual se encarga cada año de hacer la calificación de 180 países con relación a su comportamiento frente al manejo de los recursos públicos y establece un ranking tomando en cuenta el instrumento de medición Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) con puntajes de cero a 100.

Los resultados del año anterior indican que Colombia con 39 puntos se ubica en el puesto 92, esto es, a mitad de tabla, pero es una muy deshonrosa posición porque durante los últimos años solo ha podido acumular en su favor 3 puntos. Se sitúa por debajo del promedio de toda América que es 43. Está descalificado nuestro país con esa puntuación y bien poco se ha logrado en la última década. En esa clasificación nos asimilamos a Ecuador, pero nos superan ampliamente Chile y Uruguay en el concierto latinoamericano y por muy poco logramos sobrepasar a Brasil y México.

Uno de los aspectos relevantes el año anterior para dar la calificación fue el manejo de los recursos públicos dirigidos a socorrer la pandemia, en cuanto a la adquisición de equipos, realización de pruebas diagnósticas, recurso humano y tratamientos; materia en la cual también salimos rajados

por cuenta de los escándalos conocidos con relación al destino que han tenido presupuestos que estaban orientados en su origen para la atención de pacientes.

Anota el informe general de la IPC en este asunto que, la respuesta al COVID-19 expuso vulnerabilidades de supervisión débil y transparencia inadecuada. Al asegurar que los recursos lleguen a quienes más los necesitan y no sean sujeto a robo por parte de corruptos. Y muchos gobiernos se han relajado drásticamente en los procesos de adquisiciones. Estos procedimientos hechos de prisa brindan amplias oportunidades para la corrupción y el desvío de recursos públicos. Recalca el informe sobre este tema: "La corrupción socava una respuesta equitativa al COVID-19 y otras crisis, destacando la importancia de la transparencia y medidas anticorrupción en situaciones de emergencia"

Del informe económico en pandemia de la Universidad Externado de Colombia transcribo: La corrupción tiende a agudizarse cuando hay pánico generalizado, altos niveles de incertidumbre y cambios en los comportamientos de la oferta y la demanda de bienes y servicios. La situación actual así lo demuestra: La Procuraduría General abrió investigaciones en ocho departamentos por posibles irregularidades en la contratación para atender la emergencia sanitaria. De acuerdo con el Contralor General, también se han encontrado irregularidades en la compra de utensilios para el sector de la salud y sobrecostos en elementos como camas y camillas.

Cómo quisiéramos parecernos a Dinamarca y Nueva Zelanda que con 88 puntos encabezan esta clasificación o Suiza y Suecia que logran puntuaciones de 85, pero estamos bastantes distantes. Las cosas no pueden ser mejores porque el comportamiento de los manejadores de recursos públicos es proclive a la malversación o apropiación, en otras palabras, a la corrupción.

jorgepabon1@yahoo.com